

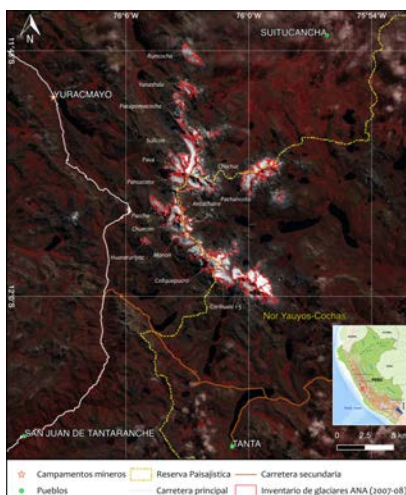
Expedición de exploración científica a la Cordillera Pariacaca Cordillera Central (Perú)



Miembros del equipo al término de la expedición (izquierda a derecha): Juan Ignacio López-Moreno, Esteban Alonso, Ibai Rico y Eñaut Izagirre.

La cordillera de Pariacaca era un sitio que queríamos conocer y estudiar desde hacía tiempo. El Instituto Pirenaico de Ecología (CSIC) ha venido realizando estudios en coordinación con el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI) y la Autoridad Nacional del Agua (ANA) en distintas montañas de Perú para analizar su variabilidad climática y como ésta ha afectado a la evolución de los glaciares y los caudales que allí se generan.

Los Nevados de Pariacaca a pesar de su relativa cercanía a Lima, son montañas muy poco visitadas en la que apenas se pueden encontrar referencias científicas sobre su evolución climática y glaciaria; y por ello nos parecía muy interesante ir allí y conocer el potencial que podía poseer para su investigación. Este año nos juntamos Ibai Rico (EHU/UPV), Eñaut Izagirre (EHU/UPV-BC3), Esteban Alonso (IPE-CSIC) y Juan Ignacio López-Moreno (IPE-CSIC) para visitar distintas zonas de la Cordillera durante dos semanas. Nuestra idea era aprovechar al máximo este tiempo e identificar los sectores y los temas de estudio mas relevante en la zona que permitan poner en marcha investigaciones más exhaustivas en un futuro próximo.



Mapa de la Cordillera Pariacaca (izquierda) y planificación semanal en el hospedaje de Tanta (derecha).

Previamente a nuestra salida, hicimos un trabajo previo con cartografías e imágenes satélite para caracterizar el retroceso reciente de los glaciares en la zona desde 1970 e identificar formas geomorfológicas relevantes desde un punto de vista glaciológico y de riesgos naturales (p.ej. evidencias de rupturas de morrenas recientes que habían dado lugar a aluviones). Tomando como base la pequeña población de Tanta (4.300 m s.n.m.), a unas 10 horas de la ciudad de Lima, y a la que bajábamos brevemente entre nuestras campañas a descansar un poco, comprar algo de comida y hacer reparaciones de emergencia a nuestro pobre coche, realizamos tres salidas en las que hicimos cartografía geomorfológica e interpretación del paisaje, tomamos muestras de agua para realizar análisis isotópicos que permiten dar una idea de la contribución glaciar y el tiempo de y tránsito de las aguas superficiales y tomar muestras de morrenas recientes (posteriores a 1950) para su datación y caracterización geoquímica.



Toma de muestras de agua (fotos superiores) para el análisis isotópico, obtención de muestras en morrenas recientes (fotos centrales y panorámica inferior) para la posterior datación con Cesio-137 (isótopo radioactivo) y caracterización geoquímica.

Nuestra experiencia allí no ha decepcionado para nada, resultando una zona de grandísimo interés en la que están sucediendo cambios muy rápidos (deglaciación y degradación del hielo acelerada que afecta incluso a zonas cimera, cambios bruscos en la red de drenaje y evidencia de numerosos aluviones y caídas de rocas, etc.) que pueden tener impactos directos en las gentes que aún habitan estas montañas. Además durante estos días pudimos ascender a los muy poco visitados picos de Sullcon (5.662 m, al que subimos todos) y al Pariacaca Sur (5.775 m, al que pudo hacer cima solamente Ibai), pudiendo comprobar que las cotas oficiales de los picos según el Instituto Geográfico Nacional del Perú, necesitan una revisión pues nuestros GPSs diferían con ellas en varios metros.



El ascenso del Nevado Sullcon (fotos superiores) tuvo como motivo medir mediante GPS la elevación (± 5 m) de su cumbre, siendo realizada por todo el equipo y mediante la ayuda de un arriero y dos burros de carga para así poder transportar todo nuestro equipamiento hasta el campamento, y ser además, una gran ayuda para bajar todas las muestras obtenidas al día siguiente a la escalada (fotos centrales). Más tarde, la escalada del Nevado Pariacaca Sur (fotos inferiores), con mayores dificultades técnicas, fue culminada por Ibai excelentemente.

Allí hemos dejado un montón de buenos recuerdos y sobre todo muchísimo trabajo para realizar en el futuro, con la intención de comprender mejor el futuro de estas montañas, que al igual que el resto de las montañas tropicales constituyen uno de los espacios del mundo más vulnerables frente al cambio climático.



Vida en el campamento del valle del Sullcon (izquierda), y nuestros anfitriones del hospedaje “El Tanteñito” del pueblo de Tanta, donde fuimos amablemente acogidos durante los días de descanso (derecha).